

## 25 ediciones de los Premios ACCA: aliento, diario y reflexión

Àlex Mitrani

Vicepresidente ACCA

“Los pueblos no son las diversas tierras, sino los diversos tiempos.”

Joaquim Torres-Garcia<sup>1</sup>

La mutabilidad y el cambio son sustanciales al paso del tiempo, bien sea como esperanza teleológica de la modernidad, bien en la maleabilidad posmoderna que algunos denominan líquida. La cuestión es: al mirar atrás, con la mirada puesta en nuestras próximas decisiones, ¿tenemos control sobre las dinámicas que manifiesta el tiempo? ¿Las conducimos o, por lo menos, sabemos responder a las fluctuaciones del contexto global? No se trata de proponerse misiones imposibles de universalidad que, sin embargo, algunos de nuestros creadores individuales supieron alcanzar (véase nuestros iconos Gaudí, Miró, Dalí), sino de responder por lo menos con agilidad e ingenio. ¿Ha sabido hacerse? ¿Cuáles son los retos que hay que afrontar a partir de ahora? ¿Cómo equilibrar la exigencia del esfuerzo diario para sobrevivir con los grandes debates internacionales? ¿Qué hay que hacer, por ejemplo, ante la situación de posmodernidad y el riesgo de babelización que describe Yves Michaud, que acarrearían una pérdida de protagonismo del arte en el sistema simbólico de la cultura?<sup>2</sup> ¿Cómo hay que gestionar los presagios, no sabemos si funestos, según los cuales la supuesta decadencia de la crítica y la teoría se reencuentra con la disolución jerárquica del arte en un proceso descrito como un camino hacia la indistinción?<sup>3</sup> No se trata de problemas meramente teóricos, ni de bizantinismos inútiles. Tienen que ver con nosotros y con la viabilidad diaria del arte.

Ahora, quizás más que en otros momentos, resulta necesaria una reflexión por parte de todos los protagonistas del sistema del arte, que se debate entre la crisis constante y la confianza ingenua o voluntariosa. La efeméride de las veinticinco ediciones de los Premios ACCA quizás pueda ser una buena ocasión para pensar en ello. El objetivo de unos premios es, ante todo, la recompensa y el calor, el aliento, cosas que como sabemos nos resultan imprescindibles para superar dificultades. Aunque también, visto con perspectiva, brindan una oportunidad para meditar sobre recorridos y prioridades.

---

<sup>1</sup> “Conferència a can Dalmau (fragments)”, publicado originalmente en *La Veu de Catalunya*, 19-III y 16-IV de 1917, recogido en Joaquim Torres-Garcia: *Escrips sobre Art*, Barcelona, Edicions 62, 1980 p. 185.

<sup>2</sup> Yves Michaud: *L'Art à l'état gazeux*, París, Stock, 2003.

<sup>3</sup> Hal Foster: *Design&Crime (and other diatribes)*, Londres, Verso, 2002.

El repaso de los 179 galardones que la ACCA ha entregado constituye una crónica del arte catalán desde 1982 hasta la actualidad<sup>4</sup>. Partiendo de su estudio y teniendo en cuenta tanto lo que se refleja como lo que quedó sin premio por circunstancias diversas, pero que las asociaciones de la memoria reviven (saturación de buenas propuestas en años concretos o caprichos del jurado asambleario), podríamos escribir un relato, entre muchos posibles, de la evolución de la vida artística en nuestro país. La lectura de esta lista es una invitación a felicitarse pero también a conocerse y observarse para hallar, por fin, elementos que permitan modificar y (re)orientar las políticas y esfuerzos particulares y colectivos. Que cada cual trace su mapa histórico, que recuerde y llene los vacíos y que todos hallemos motivos para la reflexión y estímulos para la acción.

Una virtud de la ACCA es que representa sensibilidades, intereses y perfiles profesionales diversos. Los premios se conceden desde los criterios propios de la actividad crítica, la investigación y el comisariado. Pero el arte lo componen todas las partes involucradas, algo que se plasma en los premios: los artistas, los museos, los galeristas, las editoriales... En todos estos años han tenido lugar fenómenos de alcance estructural en el ámbito del arte: la bienalización y cómo ésta ha marcado los ritmos y la competencia mundial, la consolidación de las opciones conceptuales en el espacio institucional, la aparición y el establecimiento de las nuevas tecnologías de la informática que amplían los recursos creativos y que, sobre todo, revolucionan nuestra forma de trabajar, comunicar y producir, las mutaciones incesantes de las iniciativas independientes, la aparición y consolidación de las infraestructuras institucionales, siempre sometidas a la presión y la exigencia legítimas de la comunidad artística, la evolución profesional y sus factores generacionales, la meritoria carrera de fondo de las galerías en un espacio donde no se supo o no se pudo constituir la gran feria nuclear que proporcionara consistencia al mercado...

Frente al vértigo del cambio, hay dos valores que debemos reconocer, señalar y alentar: la continuidad que consolida y la innovación que afronta y crea. Por este motivo otorgamos premios a las trayectorias y premios a las novedades y proyectos incipientes. La fórmula de los Premios ACCA, que sigue evolucionando y mejorando, ha demostrado su vigencia. Se trata de una herramienta útil para ayudar a hacer visible el trabajo en pro de la actividad artística, que generalmente no parte del cheque en blanco y de la bonanza, sino del entusiasmo y del riesgo. Los premios entregados no constituyen un canon, sencillamente señalan frutos y futuras germinaciones de

---

<sup>4</sup> En la página Web de la ACCA ([www.accacritics.org](http://www.accacritics.org)) se pueden consultar varios documentos sobre la historia de la asociación y la lista de premios brevemente comentados.

proyectos. Ofrecen una doble sensación: de aislamiento, pues somos conscientes de las iniciativas que fueron abortadas o quedaron en el olvido, y de multiplicidad, puesto que apreciamos la riqueza y la persistencia de propuestas de todo tipo. La impresión general es que se avanza, pese a todo, y que existe un potencial emprendedor que lleva al optimismo. Ante un listado tan prolífico, surge una actitud que se podría considerar ilusoria pero que es, en todo caso, un objetivo deseable: el concierto y la complicidad entre agentes e iniciativas, el crecimiento compartido.